



CAPÍTULO I

CATECISMO DE LA QUÍMICA SUPERIOR

DE LA ADHESIÓN A LA LUZ

PREGUNTA: *¿Cuál es el primer capítulo de la auténtica doctrina de la Luz?*

RESPUESTA: La adhesión a la Luz y su conocimiento, pues sin esta adhesión y este conocimiento es imposible hacer actuar una fuerza y realizar o consumir una cosa.

P: ¿En qué debe creer y a qué adherirse cada hijo de la Luz?

R: En lo que los hombres de la Luz han enseñado en los 12 artículos de la comunidad auténtica de la Luz.

- 1) Me adhiero y creo en la fuerza creadora del fuego, que hizo nacer al Cielo y la Tierra, o al Extensum*(4) y al Concretum*(5), a lo que es volátil y a lo que es fijo.
- 2) Me adhiero y creo también en una Luz*(6) producida por esta fuerza del fuego, dueña del universo o fuerza todopoderosa de la naturaleza.
- 3) Esta luz pura, que emana del fuego, fue recibida por el espíritu más puro*(7) y nació de la forma más pura.
- 4) Tuvo sin embargo que sufrir en el reino de lo impuro*(8); fue disociada, mortificada y enterrada bajo tierra.
- 5) Entonces la Luz descendió a lo más profundo de la materia y, al cabo de tres épocas, o sea, al cabo de tres reuniones de tres fuerzas espirituales con tres formas purificadas, se volvió a alzar de nuevo viva.
- 6) Se realzó hasta la perfección suprema, como fuerza de Luz brillante del fuego todopoderoso.
- 7) Y después de haber alcanzado esta perfección suprema*(9), es capaz de dar vida a todo lo que está muerto, y de perfeccionar aquello que era imperfecto.
- 8) Creo*(10) en el espíritu de la Luz que emana del fuego y del calor, y lo conozco.
- 9) Me adhiero a la santa, universal y verdadera comunidad de la Luz, asociación y unión de aquellos que están capacitados para la Luz.
- 10) Me adhiero a la abolición de las enfermedades y de la miseria.
- 11) Creo en la renovación de nuestro ser.
- 12) Creo en la felicidad suprema de la vida.

P: *¿En qué consiste el contenido principal de estos artículos?*

R: Para aquel que está capacitado para la Luz, consiste en seguir las leyes de la Luz, que reconoce por medio de la razón y que practica por medio de la voluntad; a saber, que existe una sola fuerza universal, en una substancia y esencia, y que, al mismo tiempo, ésta es triple en su evolución*(11).

Es una fuerza de fuego en tanto que fuerza creadora; es una fuerza de Luz en tanto que fuerza de unión y una fuerza de espíritu que emana del fuego y de la luz, en tanto que fuerza formadora de todas las cosas.

Este espíritu que emana del fuego, lo conduce todo a su perfección por los medios ordenados para la suprema perfección.

*(4). *Extensum*, que alude a lo volátil, procede de *extendere*, “extender”, “alargar”, “ensanchar”, alusión al firmamento como “extensión”. Leemos en Génesis I-6: “Y Elohim dijo: Que haya un firmamento en el seno de las aguas”. La palabra que emplea el texto hebreo “para firmamento” es *Rakya* de verbo *Raka*, cuyo primer significado es pisar, pero que también quiere decir “extender”, “aplanar”, “laminar”. Nuestro autor conoció los escritos cabalistas cristianos del Renacimiento: Reuchlin, Knorr von Rosenroth, Pico della Mirandola, etc. Su estudio le permitió desarrollar una aritmosofía y una numerología particulares que serían retomadas por los ocultistas. Véase Papus: *La science des Nombres*, Ed Chacornac, París, 1934, págs. 99 a 109.

*(5). *Concretum*, significa “condensado”, “compacto”; es la Tierra y lo fijo. Para nuestro autor Cielo y Tierra son *Extensum* y *Concretum*, y todas las pasiones humanas pueden clasificarse bajo las etiquetas de “expansión” y “contracción”. La alegría, el amor o la esperanza pertenecen a la primera, mientras que la tristeza, el odio o la cólera pertenecen a la segunda. En esto coincide sorprendentemente con el Yin y el Yang de los orientales.

*(6). Eckartshausen nos dejó una personal versión del Credo. Véase Karl von Eckartshausen *Dios es el amor más puro*, Ed. Obelisco, Barcelona, 1988.

*(7). Como dice *El Mensaje Reencontrado* “La acción divina es proporcional a la pureza de la criatura, que se adquiere por la mortificación, es decir, por el agua de la gracia y por el fuego del amor”. Véase Louis Cattiaux, *El Mensaje Reencontrado*, Ed. Sirio, Málaga, 1978, libro XXVIII, 27’.

En el contexto de la alquimia cristiana se trata de una alusión a la virgen, la única capaz de recibir el influjo del Espíritu Santo y de dar a luz un ser completamente puro: la Piedra.

En el Zohar (88ª) se enseña que hay que «lavarse las manos con gran cantidad de agua». Es una alusión a la purificación previa y necesaria para recibir.

*(8). Esta «forma más pura», la Piedra, ha de pasar por varios procesos en este bajo mundo, uno de ellos, denominado «mortificación» hemos de relacionarlo, como vimos en la nota anterior, con “el agua de la gracia” y con “el fuego del amor”. Podemos ver aquí una alegoría de Jesucristo que desciende a los infiernos, padece mortificación, etc.

*(9). Véase Louis Cattiaux, *El Mensaje Reencontrado*, Ed. Sirio, Málaga, 1978, libro XVIII-68’: «Nuestra virgen ha concebido bajo la mirada del Altísimo y nos ha dado un hijo que ha vencido la muerte y que perfeccionará a todos sus hermanos mutilados». En su Analogía del Ave, verdadero Ave María alquímico, von Eckartshausen dirá a propósito de la Virgen que «sólo a ti se une la Fuerza de Luz de todas las cosas» y luego la definirá como «la forma virginal más pura».

*(10). Esta versión tan personal del Credo, más que modificarlo aspira a ofrecernos una interpretación nueva. Este “espíritu de la luz” es llamado en otros lugares «energía ígnea».

*(11). Esta fuerza triple es para nuestro autor “formada” y “cohesionadora” de todas las cosas. Recordemos que para von Eckartshausen la materia no es algo esencial, sino simplemente la concentración o concretización “oscurecida” de algo esencial: Luz. En otros lugares de su obra nuestro autor equipara la Luz con otros conceptos como “Tradición”, “Iniciación” o “Palabra Perdida”.